

177º período de sesiones del Consejo de la FAO

Tema 18: Estado de aplicación de las decisiones adoptadas por el Consejo en su 176.º período de sesiones (Roma, 2-6 de diciembre de 2024)

La Secretaría toma nota con reconocimiento de las observaciones formuladas por los miembros con respecto al alcance del documento.

En respuesta al Canadá

En relación con la situación en la Franja de Gaza, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) reitera la urgencia que reviste y reafirma la escala de su compromiso y de sus intervenciones, orientada por su mandato y un enfoque de la seguridad alimentaria basado en los derechos.

Respuesta inmediata. Las intervenciones de la FAO se centran en garantizar la supervivencia y estabilizar la capacidad de producción de alimentos esenciales en medio del actual asedio. Se han entregado más de 1 000 toneladas de forraje de cebada y botiquines veterinarios esenciales a miles de pastores y propietarios de animales. El apoyo a los pequeños productores de rumiantes y aves de corral continúa con intervenciones adaptadas a las inestables condiciones de acceso. La Organización también codirige las evaluaciones de daños para fundamentar las estrategias de respuesta internacionales y está preparando un informe de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (CIF) actualizado para el segundo trimestre de 2025.

Planificación a medio y largo plazo. La FAO ha elaborado un Plan de Acción integrado a corto, medio y largo plazo para reconstruir los sistemas agroalimentarios tanto en Gaza como en la Ribera Occidental, tal como se solicita en el subpárrafo 12 g) iii del informe del 176.º período de sesiones del Consejo de la FAO. Estos planes se enmarcan en el llamamiento urgente de 2025 para la prestación de ayuda humanitaria y están en consonancia con la evaluación rápida de daños y necesidades del Banco Mundial, la Unión Europea y las Naciones Unidas, en la que se calcula que la recuperación agroalimentaria de Gaza requiere más de 4 200 millones de USD. Las prioridades inmediatas consisten en restaurar la funcionalidad mínima de la infraestructura crítica (con el objetivo de alcanzar el 70 % de su funcionalidad en 12 meses), revitalizar la producción local esencial (en particular de hortalizas, aves de corral y productos lácteos) y garantizar la importación y distribución segura de alimentos básicos que Gaza no puede producir localmente.

Sostenibilidad y dignidad. La destrucción de los insumos para la producción de alimentos, las tierras agrícolas y la infraestructura hídrica ha provocado no solo una hambruna generalizada, sino también un deterioro sistémico de las condiciones necesarias para ejercer el **derecho a una alimentación adecuada**. La malnutrición, la anemia y la pobreza alimentaria extrema, especialmente entre las mujeres embarazadas, los niños y las personas desplazadas, señalan un profundo fracaso del sistema alimentario local asediado. Por lo tanto, el programa de la FAO en Gaza va más allá de los insumos de emergencia: se concibe como una **respuesta basada en los derechos**, arraigada en las **Directrices voluntarias en apoyo de la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada**.

Consideraciones de género y vulnerabilidad. Se presta especial atención a la situación de las mujeres. A fecha de enero de 2025, más de 12 000 mujeres han enviudado, y muchas de ellas asumen la carga total del cuidado familiar en condiciones económicas precarias. La Organización ha incorporado una **perspectiva de género** en su estrategia de recuperación, que incluye apoyo a agronegocios dirigidos por mujeres y asistencia especialmente adaptada para satisfacer las necesidades nutricionales y sanitarias de las mujeres embarazadas y lactantes y de aquellas con enfermedades crónicas.

En relación con las observaciones sobre el tema 5, relativo a la situación en Gaza con respecto a la seguridad alimentaria y asuntos conexos en relación con el mandato de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)

El apoyo de la FAO a Palestina se estructura a corto, medio y largo plazo, teniendo en cuenta tanto los imperativos humanitarios como las prioridades de desarrollo.

A corto plazo, los esfuerzos de la Organización se centran en la respuesta de emergencia y la recuperación temprana, en particular en la Franja de Gaza, donde la inseguridad alimentaria ha alcanzado niveles catastróficos. Aproximadamente 1,84 millones de personas en Gaza padecen niveles elevados de inseguridad alimentaria aguda, y más de 133 000 personas se encuentran en la Fase 5 de la CIF (catástrofe). La última evaluación geoespacial de daños realizada por la FAO y el Centro de Satélites de las Naciones Unidas (UNOSAT) en diciembre de 2024 detectó graves daños en el sector agroalimentario de Gaza. Se han registrado daños en alrededor del 75 % de las tierras de cultivo y el 56,5 % de los invernaderos. Además, las evaluaciones de supervivencia del ganado de la FAO (febrero de 2025) revelaron que la supervivencia de las ovejas es del 36 %, la de las cabras del 39 %, la del ganado vacuno del 3,8 %, la de las gallinas ponedoras y pollos de engorde del 1,4 %, y la de los animales de trabajo del 79,5 %.

En respuesta, la FAO está priorizando intervenciones que permitan a las personas producir y acceder a alimentos nutritivos a pesar de las severas restricciones de acceso. Desde el 2 de marzo, las autoridades israelíes han bloqueado la entrada de toda la ayuda a Gaza. Si se permite, la FAO está preparada para entregar suministros esenciales, incluyendo 3000 toneladas adicionales de pienso concentrado, plásticos para invernaderos, refugios para animales, semillas de patata y hortalizas, fertilizantes orgánicos y diversos insumos para viveros.

Hasta el 1 de marzo, la Organización ya había distribuido más de 2 100 toneladas de pienso a casi la totalidad de los 4 800 ganaderos de Gaza, incluidas 1 075,3 toneladas de forraje de cebada y 1 020,25 toneladas de pienso concentrado. La asistencia también llegó a 459 propietarios de burros y dos granjas avícolas comerciales, y se prepararán más envíos cuando la seguridad y el acceso lo permitan. La FAO también distribuyó botiquines veterinarios a 2400 pastores en apoyo de la salud del ganado.

En el marco del llamamiento urgente para 2025, la FAO solicita 74,5 millones de USD (56 millones para Gaza y 18,5 millones para la Ribera Occidental) para ayudar a 28 000 familias vulnerables (25 000 en Gaza y 3 000 en la Ribera Occidental) que dependen de la agricultura, la ganadería y la pesca. Esta asistencia urgente tiene como objetivo proteger y restablecer la producción alimentaria, garantizar la seguridad alimentaria, generar ingresos y fortalecer la resiliencia.

A medio y largo plazo, el papel de la Organización en Palestina se integra en el equipo de las Naciones Unidas en el país y el equipo humanitario en el país. En septiembre de 2024, la FAO contribuyó a la elaboración del enfoque de recuperación temprana y el Plan de Acción para Gaza. En este proyecto de plan de acción propuesto se preveía un enfoque de recuperación intersectorial y escalable que pudiera utilizarse según lo permitieran las condiciones sobre el terreno.

La FAO también dirigió la redacción de los componentes de la evaluación provisional rápida de los daños y necesidades publicada en marzo de 2024 y febrero de 2025. La evaluación más reciente, publicada en febrero de 2025 por el Banco Mundial, la Unión Europea y las Naciones Unidas, estima que se necesitan 53 200 millones de USD para la recuperación y la reconstrucción durante la próxima década, y que Gaza sufrirá gran parte de las repercusiones. El sector de la agricultura y los sistemas alimentarios requiere 4 200 millones de USD para la recuperación, ya que las tierras de cultivo, los invernaderos, los sistemas de riego, los refugios para el ganado y los equipos de pesca han sido destruidos, lo que ha perjudicado gravemente la producción local de alimentos. La evaluación provisional rápida de los daños y necesidades también aportó información para la elaboración del plan de recuperación y reconstrucción árabe, aprobado oficialmente por la Autoridad Palestina.

Además del llamamiento urgente y en consonancia con el marco de recuperación de conflictos elaborado por el Banco Mundial, la Unión Europea y las Naciones Unidas en consulta con la Autoridad Palestina, la FAO requiere un total de 200 millones de USD para su programa de reactivación, recuperación y reconstrucción del sector agroalimentario resiliente. El programa, que se ejecutará en tres fases, incluye 60 millones de USD en efectivo condicional para restablecer la producción alimentaria (años 1 a 3), 80 millones de USD en subvenciones a la inversión para reconstruir activos productivos (años 2 a 6), 30 millones de USD para reconstruir la infraestructura del mercado agroalimentario (años 2 a 10) y prestar apoyo a los servicios públicos y las capacidades técnicas (años 2 a 10).

A largo plazo, la visión estratégica de la FAO se ajusta al Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, en particular en relación con dos logros: aumentar el acceso de la población palestina a oportunidades económicas inclusivas, resilientes y sostenibles (incluido el empleo decente y el empoderamiento de los medios de vida del sector privado), y mejorar el acceso y la gestión de los recursos naturales y culturales, con especial atención a la resiliencia climática y los sistemas alimentarios sostenibles. Estas prioridades orientan la planificación y los esfuerzos a largo plazo de la Organización para reconstruir y transformar el sector agroalimentario en Palestina, con el objetivo de crear economías rurales y sistemas alimentarios más resilientes que puedan soportar futuras perturbaciones.

En relación con las observaciones sobre el tema 8, relativo a las repercusiones de la guerra en Ucrania en la seguridad alimentaria mundial y los asuntos conexos en el marco del mandato de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)

La FAO trabaja activamente con las autoridades nacionales y sus asociados para coordinar su apoyo e intervenciones a corto, medio y largo plazo.

A corto y mediano plazo, y en consonancia con la reciente publicación del Plan de respuesta a las necesidades humanitarias de Ucrania para 2025, la FAO ha puesto en marcha un Plan de respuesta de emergencia y recuperación temprana para 2025-26 y busca recaudar 150 millones de USD para ese período con el fin de llegar a medio millón de personas en las zonas más afectadas por la guerra en Ucrania. La Organización continúa apoyando los esfuerzos del Gobierno de Ucrania para mitigar los efectos negativos de la guerra, especialmente en las comunidades rurales situadas en las provincias de primera línea. Este plan bienal integra una estrategia inclusiva y pluridimensional orientada a garantizar la prestación de asistencia agrícola oportuna, eficaz y eficiente a fin de salvaguardar la seguridad alimentaria y nutricional y a la vez reducir los riesgos en materia de protección, prevenir la dependencia y allanar el camino para que las comunidades sean más resilientes mediante la integración de los pequeños agricultores en las principales cadenas de valor.

Al mismo tiempo, la FAO está finalizando, en colaboración con el Programa Mundial de Alimentos (PMA), múltiples evaluaciones relacionadas con la seguridad alimentaria de los hogares rurales en las zonas de primera línea y sobre las repercusiones de la guerra en las pequeñas y grandes empresas agrícolas.

Durante el primer trimestre del año, la FAO brindó un apoyo sustancial a las comunidades rurales afectadas por la guerra en Ucrania, en particular al final de la temporada de invierno. Esto incluyó la distribución de 1 762 cupones para botiquines veterinarios a un número igual de beneficiarios y el suministro de efectivo sectorial para piensos a 6 916 hogares rurales. Además, 397 hogares recibieron efectivo para la restauración de la producción, la reubicación del ganado y otras necesidades urgentes. La Organización también inició la distribución de apoyo para la temporada de primavera mediante la distribución de semillas de hortalizas y patatas a 11 078 hogares rurales y ayudó a 550 pequeños agricultores con cupones para cereales y semillas oleaginosas.

Asimismo, la FAO sigue apoyando la rehabilitación de tierras agrícolas contaminadas por artefactos explosivos sin detonar o restos explosivos de guerra en las provincias de Járkov y Mykolaiv. Durante la temporada de primavera de 2025, se identificaron 272 pequeños agricultores y 3 444 hogares rurales que recibirían apoyo para reanudar las actividades de producción.

A medio y largo plazo, la Organización está finalizando una estrategia de recuperación y desarrollo a largo plazo en consonancia con las principales estrategias sectoriales nacionales en materia de agricultura, medio ambiente, cambio climático y crecimiento económico, así como con el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible para 2025-2029. El objetivo es transformar los sistemas agroalimentarios nacionales y locales en motor de un desarrollo sostenible y más ecológico, al tiempo que se acelera la recuperación de las zonas más afectadas por la guerra en curso. Mediante asistencia técnica y proyectos de inversión, la FAO se propone respaldar a las organizaciones nacionales, locales y comunitarias en la elaboración de políticas, programas e iniciativas que garanticen una transición fluida de la respuesta de emergencia a la recuperación y el desarrollo a largo plazo. Esto incluye ampliar el apoyo a largo plazo a los pequeños agricultores, con especial atención a los medios rurales, el acceso al conocimiento y los servicios financieros, la integración en el mercado, la gestión sostenible de los recursos naturales, la sanidad animal, la energía verde, la rehabilitación de las zonas afectadas por la guerra y la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos.

Las consideraciones ambientales y relativas a la agricultura sostenible son esenciales para aprovechar las oportunidades de mejorar la eficiencia y el carácter inclusivo de los sistemas agroalimentarios de Ucrania. Esto representa una importante oportunidad para que los agricultores ucranianos apuesten por la diversificación, adopten métodos de producción más eficientes y sostenibles y mejoren la gestión de los recursos naturales. La Organización desempeña un papel crucial para garantizar la inclusión de los pequeños agricultores en esta transición y su acceso a instrumentos que les permitan aprovechar estas oportunidades, lo que constituye elementos fundamentales para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y cumplir las normas internacionales de comercio e inocuidad alimentaria.

Para abordar la crisis de exportación de cereales provocada por la guerra en Ucrania y agravada por las consecuencias de la finalización de la **Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro** y los posteriores ataques a las infraestructuras portuarias, la FAO se ha estado coordinando con el Ministerio de Política Agraria y Alimentación de Ucrania para brindar soluciones de almacenamiento temporal y fijo a los productores de cereales y semillas oleaginosas.

A través de la **estrategia integral de apoyo al almacenamiento de cereales**, respaldada por el Canadá, el Japón, Alemania, la Unión Europea y la Fundación Munderoo (con sede en Australia), la Organización ha proporcionado capacidad de almacenamiento de emergencia para aproximadamente 6,1 millones de toneladas (el 30 %) del déficit de almacenamiento de cereales y semillas oleaginosas registrado hasta el último trimestre de 2022, a nivel de agricultores en ubicaciones estratégicas de Ucrania.

Esto incluyó el suministro de 30 000 sacos de almacenamiento de cereales (cada uno con una capacidad de 200 toneladas), 105 equipos necesarios para la manipulación de cereales y 244 unidades de almacenamiento modulares a largo plazo con distintas capacidades, de 300 a 1 000 toneladas, durante las temporadas de cosecha de 2022 y 2023. Además, en el marco de la estrategia de apoyo al almacenamiento de cereales, la FAO realizó una evaluación, en estrecha colaboración con el Ministerio de Política Agraria y Alimentación, en la que se estimaron las necesidades adicionales de capacidad de almacenamiento para 2024 y se calculó que el volumen de almacenamiento adicional era de aproximadamente entre 1,5 y 2 millones de toneladas. Para finales de 2024, la Organización proporcionó directamente a los pequeños agricultores 7 000 sacos para atender esta necesidad y alcanzar 1,4 millones de toneladas adicionales de almacenamiento de cereales, aproximadamente el 80 % de las deficiencias urgentes notificadas. Para apoyar las operaciones de carga, la FAO proporcionó a estos agricultores una lista de los 64 operadores de equipos disponibles para ayudarlos con la carga y descarga de sus sacos.

La Organización también brindó apoyo técnico al Ministerio de Política Agraria y Alimentación y al Servicio Estatal de Ucrania sobre Seguridad Alimentaria y Protección del Consumidor para mejorar su capacidad para la realización de pruebas y certificaciones de productos alimenticios para la exportación en las instalaciones fronterizas. Esto comprende la renovación y modernización de los laboratorios veterinarios y fitosanitarios, junto con la entrega e instalación de nuevos equipos y materiales de laboratorio. El equipo suministrado está contribuyendo a la realización de diversas actividades, como pruebas químicas y toxicológicas, pruebas moleculares, genéticas (reacción en cadena de la polimerasa) y radiológicas.

Además, la FAO equipó completamente seis laboratorios estatales regionales para mejorar su capacidad de diagnóstico veterinario en situaciones de emergencia.

En 2025, la FAO seleccionará a pequeños agricultores productores de cereales y oleaginosas en seis regiones afectadas por la guerra para que reciban 615 unidades de almacenamiento modulares, que permitirán el almacenamiento a largo plazo de unas 615 000 toneladas de cereales durante los próximos tres a cuatro años. También se creará capacidad y se brindará orientación técnica para propiciar la mejora de los procedimientos y capacidades fitosanitarios entre los laboratorios y las autoridades pertinentes.

En respuesta al Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte

El laboratorio de aprendizaje para la innovación en materia de medidas de resiliencia es una nueva iniciativa de la FAO cuyo fin es examinar las repercusiones de los esfuerzos destinados al fomento de la resiliencia en la seguridad alimentaria y la nutrición y a la vez poner a prueba soluciones innovadoras sobre el terreno. Tiene por objeto fortalecer la resiliencia de las comunidades, los hogares y las personas ante las crisis de seguridad alimentaria y mejorar su situación nutricional. Funciona de tres maneras:

- 1) El laboratorio genera datos científicos a partir de enfoques innovadores para el fomento de la resiliencia, integrando diferentes disciplinas con el fin de mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición. Las actividades relacionadas consisten en la realización de actividades de investigación multidisciplinaria innovadora integrada en proyectos, con la recopilación de datos específicos y el análisis de repercusiones.
- 2) El laboratorio consolida datos sobre modelos eficaces, operaciones y riesgos de las iniciativas dirigidas a aumentar la resiliencia, utilizando datos y hechos comprobados nuevos y existentes. Esto comprende el examen de datos científicos y rigurosos, así como la compilación de parámetros de la resiliencia.
- 3) El laboratorio utiliza esta base de datos consolidada para influir en los procesos de políticas, el diseño de programas y las prioridades de los donantes para las medidas destinadas a incrementar la resiliencia de la seguridad alimentaria y la nutrición dentro y fuera de la FAO. La repercusión última de la iniciativa se materializará mediante la integración de los datos del laboratorio en la programación de la FAO y las intervenciones relacionadas con los proyectos. Esto se llevará a cabo por medio de un enfoque por fases, dirigido inicialmente a los principales responsables de la toma de decisiones y foros de políticas, que se fundamentarán en los datos del laboratorio. Con el tiempo, la influencia del laboratorio también contribuirá a determinar el diseño de los programas y la elaboración de propuestas de proyectos, basándose en sus conclusiones, dentro y fuera de la FAO.

En respuesta al Japón

La FAO desearía agradecer al Japón sus observaciones y su reconocimiento por los esfuerzos de la Organización para garantizar la seguridad alimentaria a nivel mundial. La FAO desea asegurar al Japón que continuará haciendo un estrecho seguimiento de la situación de la seguridad alimentaria a nivel mundial, en estrecha colaboración con sus socios internacionales, regionales y locales. En este sentido, la Organización seguirá proporcionando información y actualizaciones oportunas y fiables a los miembros, con el objetivo de fundamentar las respuestas e intervenciones en materia de políticas. Un ejemplo de estos esfuerzos, en la Franja de Gaza, es el estrecho seguimiento de las condiciones sobre el terreno mediante imágenes satelitales (en colaboración con UNOSAT), herramientas de vigilancia nutricional y evaluaciones de campo. La FAO se coordina con el PMA y el sistema humanitario en general para brindar asistencia técnica y movilizar apoyo.

En relación con las observaciones relativas al párrafo 46

Si bien los asuntos presupuestarios y financieros no constituyen un tema específico del programa de la próxima reunión del Comité Ejecutivo de la Comisión del Codex Alimentarius, que se celebrará del 14 al 18 de julio de 2025, este tema puede incluirse en el tema “Otros asuntos” a reserva del acuerdo de los miembros del Comité. La Secretaría del Codex tiene la intención de presentar dicha propuesta para proporcionar un resumen de los debates y resultados pertinentes de las reuniones de los órganos rectores de la FAO y la Organización Mundial de la Salud (OMS) que se celebren antes del Comité Ejecutivo.

Los asuntos presupuestarios y financieros son un tema permanente del programa de la Comisión del Codex Alimentarius (CAC) y, por lo tanto, se incluirán en el programa de la próxima reunión de la CAC, programada actualmente para los días 10 a 14 de noviembre de 2025.

En el párrafo 7 g) del [Informe de la reunión conjunta del Comité del Programa en su 140.º período de sesiones y el Comité de Finanzas en su 203.º período de sesiones](#) se “recomendó a la Administración que, en consulta con la Organización Mundial de la Salud (OMS), preparara una sinopsis y una evaluación detalladas de la financiación del Codex, en particular de los riesgos y las oportunidades, para su consideración en la siguiente reunión conjunta”.

La Administración de la FAO está examinando esta recomendación.

La Comisión del Codex Alimentarius es financiada por la FAO y la OMS. Los asuntos presupuestarios y financieros son un tema permanente en el programa de la Comisión, y se preparará un documento al respecto en consulta con la FAO y la OMS, en consonancia con sus respectivos programas de trabajo y presupuestos aprobados, para su consideración en el 48.º período de sesiones de la Comisión. Dicho documento se prepara de conformidad con el artículo XIII del Reglamento de la Comisión del Codex Alimentarius. Las propuestas de ajustes al presupuesto presentadas por la CAC podrán ser examinadas por los Directores Generales de la FAO y la OMS para su aprobación por los órganos rectores correspondientes. En el caso de la FAO, este será el Consejo de la FAO.

En respuesta a México

La FAO agradece las observaciones de México y reconoce la importancia de abordar crisis complejas, como las de la Franja de Gaza, el Sudán y Ucrania, y se compromete a proporcionar información actualizada sobre las medidas que ha adoptado en estas y otras zonas afectadas por conflictos para hacer frente a la inseguridad alimentaria y la malnutrición. La Organización comparte la postura de México respecto de la necesidad de equilibrar la asistencia de emergencia inmediata con el desarrollo agrícola a largo plazo y el fortalecimiento de la resiliencia, garantizando que los agricultores reciban insumos esenciales como semillas, fertilizantes y vacunas para animales. La FAO está decidida a proseguir sus esfuerzos en este sentido.

En respuesta a Australia

La FAO expresa su agradecimiento a Australia por sus observaciones y su continuo apoyo a la labor relativa al seguimiento y análisis de los mercados de productos básicos. La Organización se compromete a intensificar sus esfuerzos en este ámbito con el fin de mejorar la transparencia de los mercados y ayudar a los miembros a adoptar decisiones políticas fundamentadas. En cuanto a la creación de redes de expertos en comercio agrícola, la FAO está estudiando la posibilidad de establecer una red específica para Asia y el Pacífico Sur, que tenga en cuenta la diversidad de la región. Se proporcionará información actualizada sobre esta iniciativa al Comité de Problemas de Productos Básicos y al Consejo. El estudio sobre cuestiones relacionadas con el comercio en los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo se encuentra actualmente en fase de diseño; se podrá facilitar información actualizada sobre los progresos en el próximo período de sesiones del Consejo.

En respuesta al Canadá y al Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte

El proceso comenzó con el documento del Consejo titulado Marco estratégico para 2022-2031 revisado y esquema del Plan a plazo medio para 2026-29, presentado en diciembre de 2024. Posteriormente, la Administración celebró una sesión informativa informal sobre el proceso, el 30 de enero de 2025, y otra sesión informativa informal sobre el contenido del Marco estratégico para 2022-2031 revisado y el Plan a plazo medio para 2026-29 y Programa de trabajo y presupuesto para 2026-27, el 24 de febrero de 2025.

El documento de diciembre de 2024, las sesiones informativas informales, el Marco estratégico para 2022-2031 revisado y el Plan a plazo medio para 2026-29 y Programa de trabajo y presupuesto para 2026-27 tienen como objetivo abordar los puntos señalados en relación con los contextos y parámetros, las compensaciones recíprocas y otras consideraciones.

Por lo tanto, la Administración se propone mantener debates basados en datos comprobados con los miembros en cuanto se disponga de la información pertinente y sigue estando disponible para celebrar sesiones informativas y consultas informales sobre estos temas a lo largo de 2025.

Por último, la Secretaría agradece a los miembros sus aportaciones en relación con las disposiciones para el 44.º período de sesiones de la Conferencia y toma nota de sus observaciones. En concreto, en relación con el estado de la recomendación mencionada por el Canadá, presentada en el documento CL 176/REP (párrafo 39), se incluyó en el programa provisional del 44.º período de sesiones de la Conferencia de la FAO un tema titulado “El 80.º aniversario de la FAO”.

En respuesta a los Estados Unidos de América

Las políticas y programas de la Organización no se basan en ideologías de género y se fundamentan firmemente en los valores, principios y resoluciones de las Naciones Unidas, en particular la Declaración Universal de Derechos Humanos, la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer y la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing. La importante labor técnica de la FAO sobre las mujeres en los sistemas agroalimentarios muestra que estas enfrentan importantes brechas y obstáculos para acceder en igualdad de condiciones a los bienes, recursos y empleos decentes en dichos sistemas. En promedio, las mujeres empleadas en la agricultura ganan 82 centavos por dólar en comparación con los hombres, y es más probable que sus trabajos sean a tiempo parcial y vulnerables. La productividad de las mujeres en explotaciones agrícolas del mismo tamaño es un 24 % menor que la de los hombres, como consecuencia de importantes limitaciones en su acceso a la tierra, el crédito y la tecnología y debido a las normas sociales y la discriminación que sufren. La labor de la FAO en materia de igualdad de género y empoderamiento de las mujeres se centra en abordar estas brechas y garantizar que las mujeres en los sistemas agroalimentarios estén empoderadas, lo que conduce a un mayor crecimiento económico, una mejor nutrición para los niños y las familias, mayores ingresos y una mayor resiliencia frente a las perturbaciones.

El Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) agradece a los Estados Unidos de América su continuo apoyo a la labor del Comité, en particular su firme compromiso con la protección y el empoderamiento de las mujeres y las niñas, así como con la defensa de sus derechos en el contexto de la seguridad alimentaria y la nutrición.

En este contexto, deseamos recordar respetuosamente el carácter voluntario y no vinculante de las Directrices, así como la prerrogativa de los Miembros de interpretarlas y aplicarlas de conformidad con sus sistemas e instituciones jurídicos nacionales, como se establece claramente en la sección 1.3 de las Directrices.

El CSA toma nota de las opiniones expresadas por los Estados Unidos de América y reafirma el compromiso constante del Comité con el diálogo inclusivo y la cooperación.